

La Edad Moderna en imágenes: la Historia contada a través del Arte

Milagros León Vegas

Universidad de Málaga. milagros@uma.es

Resumen

La actividad que presentamos anima al estudiantado a adoptar el rol de comisario/a de exposiciones para investigar en grupo un tema de libre elección, dentro de un contexto histórico concreto, y seleccionar obras a ubicar en una ficticia sala de museo, hilando los lienzos en un catálogo o narración común.

Palabras clave: Curaduría, pintura histórica, pedagogía, trabajo colaborativo, Edad Moderna.

La presente propuesta pretende compartir una experiencia pedagógica puesta en marcha entre el estudiantado de primero del Grado en Historia del Arte de la Universidad de Málaga. El objetivo ha sido despertar su interés y conocer un periodo concreto conocido como Edad Moderna (siglos XVI, XVII y XVIII) a través de una galería de cuadros, seleccionados por ellos mismos —a primera vista dispares por autoría, país de procedencia o cronología—, capaces de representar unidos aspectos particulares de esta etapa histórica, abordados desde perspectivas muy diversas: política, ciencia, religión o vida cotidiana, no recogidas o evidenciadas en el temario de la guía docente.

La praxis o poiesis a compartir, enmarcada en los nuevos títulos del Espacio Europeo de Educación Superior, tiene el trabajo grupal del estudiantado y la construcción autónoma del conocimiento como objetivos preferentes. En esta línea y haciendo uso de las “metodologías activas”, hemos planteado a los/las alumnos/as de primer curso (primer cuatrimestre) de Grado en Historia del Arte, la realización por equipos de breves catálogos de exposiciones pictóricas sobre un tema de libre elección para la asignatura obligatoria: “Historia, cultura y sociedad en la Edad Moderna (siglos XVI, XVII, XVIII)”, con una carga de seis créditos ECTS.

Pretendemos que el/la estudiante asuma el rol de comisario/a o curador/ra y elabore un texto/presentación, a modo de catálogo, donde aborden la conexión de las pinturas seleccionadas entre sí y con la temática elegida, sin necesidad de tener en cuenta la disposición física de los cuadros en sala u otras tareas implícitas en la curaduría artística de una muestra expositiva. Investigar las obras, editar la presentación donde quede manifiesto el hilo argumentativo que las vincula y hacerlo con fines educativos y divulgativos es la principal meta de esta actividad pedagógica.

Para contextualizar esta actividad debemos hacer referencia al discurso museístico. La museografía tradicional dispone las obras según un enfoque histórico-artístico (Granados Ortega, 2014). Sin salir de estos criterios, pretendemos enfatizar y propiciar el argumento científico para dar sentido a una selección de pinturas, a primera vista inconexas, relacionadas por el estudiante a través de una visión analítica que mire más allá de lo representado o bien se focalice en el simple detalle a fin de utilizar el Arte para documentar una realidad o hecho histórico.

Esta idea no es nueva. Cada vez son más las exposiciones temporales dedicadas a temática histórica fomentadas, fundamentalmente, por museos e instituciones públicas. Un buen ejemplo de ello, y teniendo casi siempre como protagonista los siglos de la Edad Moderna, es el Museo Naval. Esta entidad de titularidad estatal dependiente del Ministerio de Defensa impulsa gran cantidad de muestras temporales, las cuales son presentadas como instrumento de comunicación y educación de la Historia marítima de España (<https://www.fundacionmuseonaval.com/temporales.html>). Si visitamos su página web tendremos información sobre exposiciones tan interesantes como: “Blas de Lezo, el valor de medio hombre (septiembre 2013-enero 2014); “Las exploraciones del Pacífico. 500 años de Historia” (octubre 2013-febrero 2014) o “El Galeón de Manila. La ruta española que unió tres continentes” (septiembre 2016-febrero 2017).

Miradas más amplias sobre la investigación de las obras artísticas descubren temáticas que hasta ahora habían pasado desapercibidas dentro de la categoría de pintura histórica. Sin ánimo de exhaustividad, y teniendo siempre como contexto la Edad Moderna, se ponen ahora de relieve temas tan sugerentes como la mujer artista (Sauret Guerrero, 1996), el poder (Urquizar Herrera, 201), la vejez (Escario Rodríguez Spiteri, 2017) o el transgénero (Montes González, 2017) en la Historia del Arte.

El interés del Arte en el ámbito educativo es indiscutible desde siempre, sin embargo, en la actualidad existen tensiones de posiciones pedagógicas contrarias en museología, desde las más institucionalizadas, con un canon invariable de espíritu decimonónico, a otras más actuales que abogan por romper con el

discurso neoliberal y apostar por una visión del arte más consciente y conectada con los movimientos sociales imperantes en la contemporaneidad (Soria Ibarra, 2018). Sin entrar en debate y solo apuntando esta realidad, con la actividad “La Edad Moderna en imágenes” pretendemos que el/la estudiante explore otras realidades de la Historia más allá del esquema academicista (Larrègle, 2018). Cuando miren un cuadro, además de identificar autor, técnica pictórica, estilo o corriente, pretendemos que reconozcan lo representado en un contexto histórico preciso. Hacemos nuestra la afirmación de Peter Burke (2001), cuando afirma que toda imagen puede considerarse un documento histórico y susceptible de incorporarse a la historiografía, siempre desde el espíritu crítico del historiador: “¿qué evidencia esa imagen?”.

Al mismo tiempo, la utilidad de la imagen para reconstruir el pasado ofrece una dimensión más profunda. Además de documentar un contexto, nos hablan de cómo las sociedades se veían a sí mismas, es decir tienen un valor antropológico inquestionable. Así lo evidencia con sus palabras Pérez Viejo (2012, 28): “Si queremos saber cómo una sociedad era es muy posible que el vestigio más apropiado no sean las imágenes sino otro tipo de documentos; pero si queremos saber como una sociedad se veía a sí misma y al mundo que la rodeaba, la trama en que articulaba sus creencias colectivas, las mentalidades que permitían funcionar y legitimar determinadas estructuras sociales y políticas, las identidades colectivas que hacían a los individuos sentirse miembros de una comunidad política o social y, en definitiva el cúmulo de ideas preconcebidas y prejuicios morales a partir de los que toda sociedad se articula, las imágenes se convierten en un vestigio imprescindible y en muchos casos único”.

Referencias bibliográficas

Burke, P. (2001). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona: Crítica.

Carabias Torres, A. (2002). Recursos de Historia Moderna en Internet: útiles para enseñar y aprender. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 31, pp. 63-77.

Fernández Izquierdo, F. (2000). La Historia Moderna y las Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. *Cuadernos de Historia Moderna*, 24, 11-31.

Granados Ortega, M.^a Á. (2014). El discurso museográfico de las salas de Edad Moderna: criterios de selección de piezas y contenidos temáticos. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 32, 444-467.

Larrégle, M.^a E. (2018). Enseñar Arte desde la Universidad. *Trayectorias Universitarias*, 4/7, 32-38.

Montes González, F. (2017). La mirada indiscreta: transgénero, mitología y arte en la Edad Moderna. En A. Gutiérrez Usillos (Coord.), *Trans: diversidad de identidades y roles de género* (pp. 82-97). Madrid: Ministerio de Educación Cultura y Deportes.

Pérez Viejo, T. (2012). ¿Se puede escribir historia a partir de imágenes? El historiador y las fuentes iconográficas. *Memoria y sociedad*, 16/32, 17-30.

Sauret Guerrero, M.^a T. (1996), Mujeres creadoras en la Edad Moderna. En M.^aT. Sauret Guerrero (Coord.), *Historia del arte y mujeres* (pp. 41-67). Málaga: Universidad de Málaga.

Soria Ibarra, F. (2018). El giro educativo en las artes y el comisariado: riesgos y oportunidades a la hora de generar procesos de transformación institucional. *Pulso: revista de educación*, 41, 21-33.

Téllez Alarcía, D. (2003). La recopilación de recursos electrónicos en línea de alta calidad científica: una propuesta metodológica para Historia Moderna. *Revista General de Información y Documentación*, 13 (1), 77-95.

Urquizar Herrera, A. (2010), Retrato y poder en la Edad Moderna. En *Arte y poder en la Edad Moderna* (pág. 273), Madrid: Centros de Estudios Ramón Areces.